

Manifestaciones alérgicas consecuentes a la picada de triatomas. (Hemiptera, Reduviidae)

por

R. Zeledón A.*

(Recibido para su publicación el 25 de marzo de 1955)

Las reacciones subsiguientes a la picada de insectos triatóminos, transmisores de la enfermedad de Chagas, por el sólo efecto de la sustancia o sustancias inoculables a través del pico o rostro (saliva), ha llamado la atención de algunos investigadores. Hoy día se sabe que tales secreciones son capaces de producir, en individuos hipersensibles, las manifestaciones más variadas.

WOOD (1942), que se ha ocupado de estos asuntos desde 1941, ha relatado reacciones alérgicas en relación con la picadura del *Triatoma protracta* (Uhl.). Más recientemente, el mismo autor (1950), se refiere a dos casos con fuertes reacciones producidas por el contacto con el mismo insecto norteamericano. En uno de ellos, los síntomas principales fueron: intenso prurito en las palmas de las manos, plantas de los pies y cuello, seguido de edema en esas mismas regiones, pérdida del conocimiento y posteriormente náuseas y diarrea; en el otro caso, si bien no hubo pérdida del conocimiento ni diarrea, el vértigo fué severo y el prurito y el edema, generalizados. Se presentó una erupción en varias partes del cuerpo, y el diagnóstico de urticaria fué establecido por el médico.

HERMS (1950) también se ha referido a manifestaciones semejantes producidas a consecuencia de la picadura del mismo *T. protracta*.

BALAZUC (1950) dejándose picar durante varios meses, y a intervalos sucesivos, por un grupo de *T. infestans* Klug, logra producir en sí mismo crisis anafilácticas, desencadenadas por cierta dosis de saliva de los insectos, correspondiente a 4 ó 5 adultos.

COSTA LIMA (1940), refiriéndose a la saliva de éstos hematófagos en general, dice: "además de la acción irritante o tóxica presenta una anticoagulina estu-

* Laboratorio Bacteriológico del Hospital San Juan de Dios.

diada por CORNWALL & PATTON (1914)". Conocida es la acción paralizante que sobre otros artrópodos ejercen las secreciones inoculables por los triatomas. Es posible pues, que la saliva contenga una serie de sustancias, algunas quizás de tipo proteico y que incluso difieran en las diversas especies.

El objeto de esta nota es relatar un caso costarricense con reacciones de tipo alérgico * causadas por la picadura de nuestra chincha domiciliar *T. dimidiata* (Latr.). Se trata de una señora que habita en el Barrio México de nuestra capital (Cantón Central, Distrito La Merced). El hecho de que ese insecto fuera encontrado en sitio tan céntrico no nos debe sorprender, ya que nosotros mismos hemos anunciado su presencia en varios lugares de San José (ZELEDÓN 1952, 1952a).

Señora L. de C., de 40 años, casada, costarricense, nativa de Santa Cruz de Guanacaste, residente en San José desde hace muchos años. Madre de 3 hijos: 2 mujeres y 1 hombre.

La casa en que viven actualmente la habitan desde hace 6 años. Casi desde que llegaron empezaron a notar la existencia del insecto. Abandonan la casa por un año, regresando a ella en abril de 1952. Sin embargo, no fué sino a partir de esa fecha que comienzan a sentir y a observar los piquetes de los hematófagos.

El 23 de noviembre del mismo año, amanece picada en la mano izquierda y en la cabeza (región temporal). Encuentra en su propia cama un ejemplar adulto hembra de *T. dimidiata* que envía al Ministerio de Salubridad Pública (Sección de Sanidad). El Jefe de Inspectores Sanitarios, Sr. Hernán Mora, nos confía el insecto que es examinado por nosotros, encontrándolo positivo por *Schizotrypanum cruzi* Chagas.

Dos días después hacemos una visita a la casa en cuestión, con el fin de hacer una investigación parasitológica en la persona picada. En los sitios de las picaduras hay un edema considerable, que se presentó poco tiempo después y la señora dice tener cefalea intensa y anorexia desde hace dos días, además de haber sentido palpitations, sudores helados y escalofríos. La temperatura no fué registrada en ningún momento. Al día siguiente de haberla visto, los síntomas desaparecen y los edemas regresan totalmente.

Una semana después se le practica un xenodiagnóstico con larvas de *T. dimidiata* en el Laboratorio Bacteriológico del Hospital San Juan de Dios, que arrojó resultado negativo uno y dos meses después, al hacer la lectura. En esa misma oportunidad pudo comprobarse que el piquete de los insectos le producía un prurito intenso y la formación de ronchas urticariales casi instantáneamente.

Al día siguiente de haber sido efectuado el examen, llega al laboratorio con una fuerte reacción local del antebrazo consistente en edema apreciable, eritema, prurito y dolor fuerte en todo el miembro. Ese día se le colocan en el otro brazo 2 cajas de las que se usan para hacer xenodiagnósticos, la una con 1 ejem-

* Recordemos aquí que Von Pirquet propuso el término alergia, según dice Boyd (1947), "para denotar cualquier alteración específica adquirida en la capacidad de reaccionar, que ocurre en organismos vivientes o en los tejidos, después de la exposición a agentes vivos o sustancias inanimadas".

plar (larva) de *T. dimidiata* y la otra con 3 ejemplares adultos de *Rhodnius pallescens* Barber (cepa panameña). El piquete del primero, dió lugar de inmediato a una roncha pruriginosa, mientras que en el segundo caso, no fué notado ningún malestar subjetivo, por parte de la paciente, ni objetivo, por parte nuestra, en el sitio de picada de estos otros triatóminos.

En las dos hijas mujeres también fueron practicados xenodiagnósticos, después de oír de labios de la madre que una de ellas, la mayor, había tenido un mes antes un "ojo hinchado" a consecuencia de un piquete de un triatoma. Ambas tuvieron al día siguiente, reacción local fuerte (edema y prurito) pero menos intensa que la de la madre. Los dos xenodiagnósticos arrojaron resultados negativos.

En estos casos de hipersensibilidad, como en muchos otros, parece pues jugar un papel importante, un factor personal y familiar.

Podemos decir que es la primera vez en nuestra experiencia, que notamos esta clase de fenómenos producidos en forma natural o al efectuar xenodiagnósticos, por ejemplares de *T. dimidiata*. Sin embargo PEÑALVER (1953) ha observado en Guatemala reacciones semejantes producidas a consecuencia de la picadura de la misma especie de insecto.

El día 12 de febrero, es decir mes y medio después, tenemos oportunidad de poner a picar, nuevamente en la misma señora, que para ese entonces se encontraba en perfectas condiciones de salud, a 1 ejemplar de *T. dimidiata* en un brazo, y a 2 de *T. infestans* en el otro. La reacción alérgica para el primero no se hace esperar en forma semejante a las anteriores, mientras que los piquetes de los triatóminos suramericanos apenas se hacen perceptibles por pequeñas ronchas no pruriginosas.

CONCLUSIONES

1) La saliva de los triatóminos es poseedora de sustancias capaces de producir estados de hipersensibilidad (fenómenos alérgicos y anafilácticos) con manifestaciones más o menos severas.

2) El caso aquí relatado es probablemente un estado alérgico adquirido por picaduras anteriores del *T. dimidiata*. La manifestación principal puede considerarse como un edema angioneurótico de 3 días de duración.

3) A pesar de que el insecto que picó, fué encontrado positivo por el *S. cruzi*, pudo descartarse una infección concomitante por medio del xenodiagnóstico. Además, la paciente no se quejó de malestar general alguno una vez transcurridos los síntomas alérgicos. De toda suerte, se pone de manifiesto un foco potencial de enfermedad de Chagas en plena capital.

4) Parece haber una afinidad mayor entre la composición de las salivas del *T. infestans* y del *T. dimidiata*, que entre la de esta última especie y la del *R. pallescens*.

RESUMEN

Se relata un caso de hipersensibilidad a la inoculación de saliva del *T. dimidiata* en una señora de la capital, manifestada por fuertes reacciones alérgicas locales, acompañadas de algún malestar general. En otros miembros de la familia (dos hijas) los fenómenos se produjeron pero en menor escala.

Es revisada alguna literatura sobre el tema, contribuyéndose a la divulgación de la existencia de fenómenos de tipo alérgico o anafiláctico observados por otros autores, consecuentes a la picadura de triatóminos.

Se aprovecha para poner a picar en la misma señora, 2 especies más de triatóminos exóticos: el *Rhodnius pallescens* (cepa panameña) y el *T. infestans* (cepa chilena). Mientras que bastaba un ejemplar de *T. dimidiata* para producir una roncha de urticaria de inmediato, 2 ejemplares de *T. infestans* dejaban una débil reacción en el sitio de picada. Por otro lado, los piquetes de los *Rhodnius* permanecían prácticamente imperceptibles.

Habiéndose encontrado un insecto positivo por *S. cruzi* en la casa de la señora, se da a conocer un nuevo foco de tripanosomiasis en plena capital.

LITERATURA CITADA

- BALAZUC, J.,
1950. Un fenómeno de anafilaxia producido por picaduras de *Triatoma* (Hemiptera, Reduviidæ). *Ann. Inst. Med. Reg. Tucumán*, 3 (1): 35-37.
- BOYD, W. C.,
1947. *Fundamentals of Immunology*. 2ª ed., XVI + 503 pp. Interscience Publishers, Inc., New York.
- COSTA LIMA, A DA,
1940. *Insetos do Brasil*. Tomo II (Hemiptera). 351 pp. Escola Nacional de Agronomia, Río de Janeiro.
- HERMS, W. B.,
1950. *Medical Entomology*. 4ª ed. XVI + 643 pp. The Mac. Millan Co., New York.
- PEÑALVER, L. M.,
1953. Comunicaciones personales.
- WOOD, S. F.,
1942. Reactions of man to the feeding of Reduviid bugs. *Jour. Parasit.*, 28: 43-49. (Cit. por Wood, 1950).
- WOOD, S. F.,
1950. Allergic sensitivity to the saliva of the western cone-nosed bug. *Bull. Soc. California Acad. Sci.*, 49 (2): 71-74.
- ZELEDÓN A., R.,
1952. *El problema de la tripanosomiasis americana o enfermedad de Chagas en Costa Rica*. Tesis de Grado, 109 pp., Public. N° 2. Ministerio de Salubridad Pública, Imprenta Nacional Ed., San José.
- ZELEDÓN A., R.,
1952a Estado actual de los estudios epidemiológicos sobre enfermedad de Chagas en Costa Rica. *Rev. Med. Costa Rica*, 11 (221): 169-179.